INFORME - VISITA OTEC 9 de febrero de 1991

1.- Introducción:

Al día siguiente de haber sucedido (14 de enero) recibimos ya una información de que Sendero había entrado nuevamente en Otec, aedmás de Ihuarí y Huachinga.

Las noticias, los comentarios.. etc... fueron muchos y variados, y todavía los sigue habiendo, despues de escuchar tanto, y tambien a varios testigos, la reproducción de los hechos que hago es la siguiente, (ala cual le faltan muchos detalles interesantes, y que no es la plenamente real)

A mediodía del día domingo (13 de enero) se apersonaron en el pueblo de Otec, dos personas desconocidas, las autoridades del pueblo les piden que se muestren sus documentos de identificación, parece que ellos rehusan hacerlo.

Ese día, las señoras de centro de madres se hallaban reunidas, y tambien había gente por la población. Parece ser que la intención de estas dos personas desconocidas era recabar información y datos o ¿buscar jóvenes para su causa?......

Parece que tuvieron algun intercambio de palabras entre los desconocidos y personas de la comunidad, lo cual llevó a identitificar a estos desconocidos, como presumibles miembros de Sendero. Uno de los deconocidos, hizo varios disparos al aire, con revolver o pistola, a la vez que insultaba groseramente al la población. Esto provocó la reacción de la gente que fue hacia ellos. Ante este acoso, el desconocido que había disparado al aire, disparó hacia la gente y mató a un ciudadano de Otec. Esto produjo más indignación, y el yerno del Presidente de la comunidad (que en julio del año pasado había sido asesinado en Ihuarí) reconoció al desconocido, se abalanzó hacia él, y en el forzejeo, se escucharon dos disparos, cayendo los dós, heridos de muerte.

El desconocido que quedó solo huyó, pero la gente salió en su persecución hasta capturarlo, y capturado le trajeron hasta el pueblo, donde despues de hacerle varias preguntas, y pidiendo él que le respetaran la vida, terminaron por asesinarle.

Del interrogatorio, parece que le sacaron lo siguiente: que ellos eran de la zona de Huaraz; y que habían venido con otros, que se habían distribuido de la forma siguiente: 5 en Ihuarí, 2 en Otec y 4 en Huachinga, para recoger información y volver para llevarse jóvenes y atacar a otra comunidad.

(como se puede apreciar esta información tienen muchas lagunas)



2.- Ñaupay

A principios de Febrero subía a Ñaupay a celebrar la fiesta de la Virgen de las Candelas, y un comunero de Otec, me saludó y me comentó algo de la ~~v~~ "visita de Sendero", me hizo un comentario de que estaban bien armados. A la vez me pidió que subiera lo antes posible a la comunidad para celebrar una MIsa por los difuntos, y para animar a la gente. Quedamos para el día sábado, 9 de febrero.

3.- Otec:

Mi primera intención era, haber llegado pronto, celebrar la Misa a las tres de la tarde y regresarme en la noche para Acos.

Sin embargo, me demoré y llegué a Otec a las 6 p.m., con lo cual ya me quedaba aquella noche allí. Me daba más tiempo para conversar.

En la noche tuvimos la celebración de la víspera. A la salida, los jóvenes habían preparado un cortamonte con motivo de celebrar el carnaval. Como era muy popular, con el violín y el arpa, a la vez que se cantaban estrofas de carnaval, me quedé disfrutando de la fiesta, llevábamos media hora de fiesta, ~~cuan~~ cuando veo que unos comuneros están en círculo hablando y mirando hacia el monte; al poco rato vienen hacia mí y me dice uno: "Arranque el carro y váyase ahora mismo, es mejor". Otro me dice: "Si está dispuesto a andar, sígame". Esto era la muestra que teníamos una "visita inminente". En los pocos segundos que tuve, decidí la segunda propuesta, proponiéndome no ser obstáculo.

Así que dejamos el carro en la plaza, y a caminar poe el monte, fuera de los caminos. Eramos un grupo de 10, una señora llevaba a su bebito a la espalda y tambien nos acompañaba una niña de 6 años.

Todo era silencio. En este silencio, le pedía al Señor que todo fuera un falsa alarma. En este silencio compartíamos el miedo, la angustia, la zozobra.... de esyos comuneros, que ahora no pueden disfrutar del silencio y de la tranquilidad de la noche callada de las altura de los Andes, teniendo que soportar el frío de la noche y la helada de la madrugada, al aire libre.

Al llegar, muy de madrugada, a la comunidad, ya pudimos comprender la falsa alarma. Fue un reencuentro, otros habían optado por encerrarse en sus casas, otros fueron por diversos lugares. Y ahí no dió tiempo para compartir con tranquilidad nuestros miedos y angustias.

Celebramos la Misa por los difuntos e hicimos la visita al cementerio a los desconocidos les habían enterrdo en otro lugar.

Días antes habían quedado con los de Ihuarí y Yancao el tener una reunión conjunta para ver medidas de afrontar estos sucesos. Solo acidió Ihuarí. Se hizo un reflexión sobre la importancia de defender la vida, de forma conjunta, Se propuso avisarse mutuamente, peinar la zona periódicamente; y v lver a citar a reunión a otras comunidades, para trabajar en la defensa de la vida en estas circunstancias.

Otec y Ihuarí - antes divididos - ahora buscaban defender la vida en unidad.

